



La Estrategia de Inteligencia Artificial del SNS: una reflexión desde MedicineAI

Editorial institucional de MedicineAI – 28 de noviembre de 2025

La aprobación de la Estrategia de Inteligencia Artificial del Sistema Nacional de Salud (elASNS) (1) representa un momento definitorio para la sanidad española. No se trata únicamente de un documento técnico, sino de la primera afirmación institucional de que la inteligencia artificial debe formar parte de la arquitectura del SNS. Esta declaración llega en un contexto de madurez tecnológica creciente, de presión regulatoria europea y de experiencias asistenciales que ya anticipan el impacto potencial de estas herramientas. La Estrategia, en este sentido, actúa como punto de anclaje: introduce un lenguaje común, ordena un campo disperso e incorpora, por fin, una visión de país.

La importancia de este gesto no debe subestimarse. España llevaba años necesitando una hoja de ruta que ordenase un campo marcado por iniciativas dispersas, variabilidad autonómica y frecuentes incertidumbres regulatorias. Al situar la IA en el centro del debate institucional, la Estrategia contribuye a dotar de estabilidad, lenguaje común y un marco mínimo de coherencia a un fenómeno que no espera a nadie.

Lo que aporta y lo que ordena

Su mayor contribución reside en estructurar un entorno previamente fragmentado. La creación de una Oficina estatal y de oficinas autonómicas, la propuesta de un *Marketplace* de algoritmos, el diseño de una metodología de evaluación y la referencia explícita al AI Act sitúan al SNS en el mapa europeo de políticas de inteligencia artificial en salud. No menos valioso es el reconocimiento honesto de que la adopción actual de IA es todavía incipiente. Admitir esta realidad permite que el debate se centre en lo esencial: cómo desarrollar capacidades, cómo garantizar la equidad territorial y cómo alcanzar un nivel de implantación que sea clínicamente significativo.

Ese reconocimiento, sin embargo, abre la puerta a una lectura más profunda. Lo que la Estrategia ordena es necesario; lo que la Estrategia no especifica exige ahora la atención de todos los actores del sistema.

La práctica clínica: el vacío que habrá que llenar

La inteligencia artificial tiene el potencial de influir en el razonamiento clínico, pero aún no existe un marco operativo que defina cómo debe hacerlo. La Estrategia identifica áreas de aplicación, como el diagnóstico por imagen, la predicción, el apoyo a la decisión, o la medicina de precisión, pero no describe el modo en que estas herramientas convivirán con la forma real en que los profesionales deliberan bajo incertidumbre. La medicina sigue siendo, en esencia, un ejercicio prudencial: un proceso que combina experiencia,

evidencia, juicio, contexto y responsabilidad. La introducción de modelos algorítmicos en ese proceso exige un análisis mucho más profundo del que la Estrategia aborda en esta primera versión.

El uso clínico de la inteligencia artificial no puede reducirse a la incorporación de herramientas predictivas o clasificatorias. Requiere una comprensión fina de la interacción entre profesional y algoritmo. Requiere definir qué significa interpretar, revisar, auditar y corregir un modelo que forma parte del acto clínico. Y requiere, sobre todo, establecer cómo se protegerá la integridad de la decisión cuando la tecnología pase de ser auxiliar a ser determinante en la práctica.

La gobernanza: coordinación sin convergencia

El diseño federado de la Estrategia es compatible con la estructura autonómica del SNS, pero no elimina el riesgo de desigualdades. El documento propone un marco de coordinación, pero la coordinación no garantiza la convergencia. La experiencia histórica de la digitalización sanitaria española demuestra que, sin mecanismos claros de alineamiento, los avances se distribuyen de forma desigual y la brecha territorial tiende a ampliarse. La Estrategia reconoce esta variabilidad, pero no define cómo será corregida.

Tampoco detalla cómo se distribuirán responsabilidades, cómo se resolverán discrepancias entre oficinas y cómo se asegura que la evaluación de algoritmos tendrá fuerza vinculante. La gobernanza de la inteligencia artificial en un sistema público requiere algo más que estructuras: necesita prácticas institucionales estables, recursos sostenidos y una autoridad técnica reconocida por todos los actores.

Transparencia: un principio que necesita convertirse en sistema

La transparencia es uno de los pilares declarados de la Estrategia, pero aún no está articulada como un procedimiento verificable. En el ámbito de la IA aplicada a la salud, la transparencia no es un valor abstracto: es una condición para la legitimidad. Implica auditorías públicas, acceso claro a información relevante sobre los modelos, mecanismos de supervisión independiente y un sistema de publicación periódica de resultados. La Estrategia anticipa esta necesidad, pero todavía no define el modo en que se hará efectiva.

Sin transparencia operativa, la confianza de los profesionales puede verse comprometida, y la confianza de los pacientes, quebrada. La implantación de la IA exige un contrato moral explícito que debe sostenerse en datos, en evidencia y en comunicación abierta.

El humanismo como eje y como cautela

Uno de los elementos más valiosos de la Estrategia es la inclusión de un eje centrado en las personas. En un momento de expansión de tecnologías conversacionales, automatización inteligente y modelos que pueden influir en la priorización clínica, resulta esencial recordar que el centro del sistema sanitario no es la herramienta, sino la persona. Pero este recordatorio debe ir acompañado de un trabajo más profundo.

La humanización no se logra únicamente mediante soluciones tecnológicas “amables”. Se logra mediante decisiones éticas sólidas, mediante regulación clara y mediante la deliberación conjunta entre profesionales y pacientes sobre qué tipo de relación clínica queremos preservar en un entorno tecnológicamente complejo. Si la IA no se despliega con esta perspectiva, el riesgo de deshumanización será real.

Una responsabilidad compartida

La Estrategia de Inteligencia Artificial del SNS constituye un avance claro y una base imprescindible para el futuro. Pero su eficacia dependerá de que seamos capaces de convertirla en un proceso sostenido, riguroso y clínicamente orientado. La responsabilidad de hacerlo posible es colectiva: compete al Ministerio, a las comunidades autónomas, a los servicios de salud, a los profesionales, a los equipos de gestión, a los desarrolladores y también a la ciudadanía.

Desde MedicineAI asumimos que nuestro papel es contribuir a esa responsabilidad. Nuestro compromiso es promover una inteligencia artificial que refuerce la calidad asistencial, que proteja la autonomía profesional, que respete la dignidad de los pacientes y que actúe siempre como un instrumento de equidad y mejora social.

La Estrategia abre un camino que debe recorrerse con prudencia, con ambición y con el sentido ético que exige cualquier innovación que afecte al cuidado de la salud. El reto será enorme, pero también lo es la oportunidad.

Referencias

1. Secretaría General de Salud Digital, Información e Innovación del Sistema Nacional de Salud. Estrategia de inteligencia artificial para el Sistema Nacional de Salud. Madrid: Ministerio de Sanidad; 2025. Disponible en: https://www.sanidad.gob.es/areas/saludDigital/doc/eIASNS_v12.3.pdf.

Esta publicación se distribuye bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0). <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.17734484>

Este documento forma parte de la línea editorial institucional de MedicineAI, asociación sin ánimo de lucro orientada a la mejora de la interacción médica-IA. Ha sido publicado en acceso abierto con el objetivo de contribuir al debate crítico sobre la aplicación de la inteligencia artificial en salud.

No se declara conflicto de intereses.

El texto ha sido redactado por el equipo de MedicineAI con asistencia puntual de herramientas de IA, sin generación automática no supervisada.

Más información: www.medicineai.es